



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

PRIMAVERA 2021 - CUARTA SEMANA DE OCTUBRE

**Qué significa "modernizar" una editorial**

Guillermo Schavelzon

**Sobre la letra eñe**

BBC

**Cómo una pequeña editorial cobra vida digital**

*El País*

**Presentación de *Grados de Referencia***

Mario Devaud

**Un Remordimiento - Mariana Cox Stiven**

Rodrigo Barra





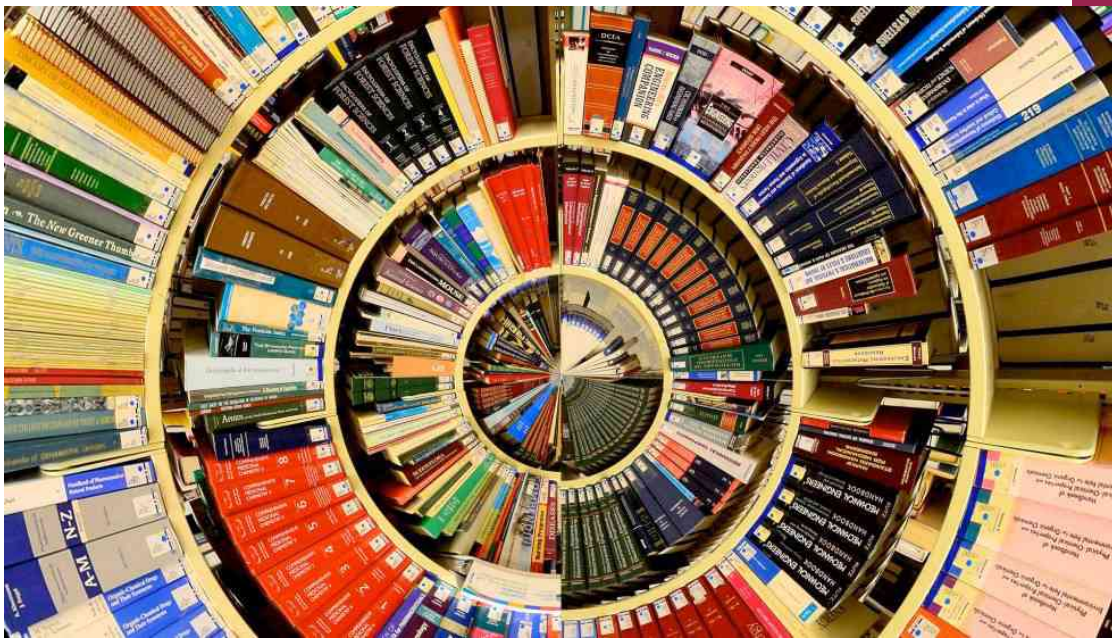
Estimadas lectoras, estimados lectores,

En los variopintos artículos de este nuevo Boletín, se nos habla de la modernización editorial y la relación de esta compleja pero necesaria acción –en la que se aprovecha el avance de la digitalización–, con libreros y lectores; también de la singular historia de la letra “ñ”, tan específica y única, así cómo del novedoso proceso de renacimiento de una pequeña editorial. Pero también hay comentarios de libros: de *Grados de referencia* de Juan Mihovilovich, y de *Un remordimiento*, de Mariana Cox Stiven, la primera escritora profesional chilena. Y páginas que nos recuerdan las importantes publicaciones de nuestra editorial.

Nos nos queda sino seguir leyendo...

*El editor de Zuramérica*

# QUÉ SIGNIFICA “MODERNIZAR” UNA EDITORIAL



Modernizar una editorial quiere decir modificar un estado de cosas que no parece que se pueda mantener mucho tiempo más. Es prepararse para algo nuevo, adaptarse y aprovechar el arrollador avance de la digitalización, generar nuevos lectores, modificar el desequilibrio exasperante entre España, que exporta libros, y Latinoamérica que los importa, lo que pone en riesgo el futuro del primer mercado del libro español.

Guillermo Schavelzon

La venta de libros viene decreciendo desde hace diez años. Algo no está funcionando bien. La estrategia de las grandes editoriales -vender más de lo que más se vende- no fue suficiente, por lo que la principal forma de crecer ha sido comprando otras, lo que aumenta la facturación de quién compró pero hace desaparecer la del comprado, por lo que el total de libros vendidos no varió. Un camino que parece no dar para mucho más.

Para encontrar nuevos lectores hay que ofrecer algo diferente, capaz de competir con la industria audiovisual, que se está llevando a muchos que antes leían *best sellers*.

Hay que valorizar el aporte de las editoriales independientes, que son las que en lugar de publicar más de lo que más se vende, hacen nuevas propuestas, asumen riesgos, y logran ampliar el número y la calidad de los lectores. Es

esencial permitirles crecer, su trabajo es en beneficio de todos.

Se requieren cambios en todas las áreas del mundo del libro, y hay que hacerlos, para que no nos arrollen.

Junto a la creatividad individual de los autores, que es irremplazable y no parece posible automatizar, surgirán usinas de creación con forma de *Startup*, aprovechando el talento desperdiciado para desarrollar productos editoriales de alto valor agregado, lo que permitirá proveer a editoriales de todo el mundo y en todos los idiomas.

La digitalización dio lugar a un nuevo concepto de exportación, sin aduanas ni contenedores, cuyas posibilidades no dependen del tamaño de la editorial, sino de la calidad del producto y de la capacidad de los “nuevos editores” para encontrar lectores, donde sea que estén. Este

nuevo concepto de exportación digital (que no aparece en las estadísticas), permitirá a cualquier editorial o usina creativa, con independencia de su tamaño y del lugar donde esté, ampliar sus mercados y crecer. La exportación de libros impresos no tiene futuro, los fletes son cada vez más caros, está llena de complicaciones burocráticas. La exportación digital no atraviesa aduanas, modifica las pautas tributarias, anima a los emprendedores, mientras que la tradicional desanima a cualquiera.

La exportación digital no está en contra de las librerías ni del libro impreso en papel, al contrario. En cada lugar donde una editorial o editor sea capaz de encontrar lectores (lo que se convertirá en su desafío principal), la tecnología de impresión de bajo tiraje le permitirá producir el número de ejemplares que cada país -o zona geográfica o lingüística- requiera, reduciendo almacenamientos, ejemplares exce-

dentos, destrucciones de stock, y gastos de logística. El peso de los invendidos en el precio del libro ha llegado al límite. Quien compra un libro hoy, tiene que pagar por dos, el que se lleva, más el costo del que no se venderá. Esto tampoco da para más. El precio de los libros podrá bajar, lo que permitirá vender más.

Cuando avance un poco más la tecnología del *Print on demand*, y las máquinas de impresión uno a uno tenga bajo costo y tamaño reducido, cada librería podrá imprimir cualquier libro que un cliente le solicite, en el tiempo en que se toma un café. No falta mucho, pensemos en la evolución de la vieja y enorme Xerox, a la fotocopidora de mesa de hoy. Habrá menos costos de distribución, pocas devoluciones, y se reducirá el reparto de cajas con libros, que hoy colapsa las ciudades y es uno de los grandes causantes de contaminación ambiental.

El entorno digital nos impone un estado de cambio constante y por momentos vertiginoso, que nos llevará a lo que hasta hace poco parecía ciencia ficción. La llamada “cadena del libro”, estructurada en una serie de eslabones establecidos hace ya demasiado tiempo, tendrá que cambiar, tanto en el proceso de edición como en el de producción y distribución. La del libro es una industria que se presta a la transformación digital.

Para pensar el futuro que se abre para la edición, es interesante analizar el modelo de transformación de la industria audiovisual. Las grandes plataformas de televisión, en lugar de comprar a las productoras independientes, las convirtieron en proveedores, encargándoles trabajo y dejándolas crecer. No las compraron ni las incorporaron a sus estructuras, para que mantuvieran la creatividad y la capacidad de

decisión que solo permite la independencia. Al contrario de lo que hizo la industria editorial.

La estrategia de sobre producción adoptada en los últimos años focalizó la venta en las novedades, haciendo perder valor al *back list*, que era el mejor socio financiero de cualquier editorial (vender libros cuyo costo estaba totalmente pagado), y uniformó a las librerías, en especial las de cadena, que ofrecen todas lo mismo. El lector de más nivel y el de libros profesionales, dejó de conseguir lo que buscaba, y emigró a la venta online, que no tiene límites en la amplitud del catálogo que ofrece. La venta online creció, alimentada con los clientes que le quitaron a las librerías. Amazon es eficiente y conoce su negocio muy bien, pero no crea nuevos lectores, trata de venderle más a los que ya lo son.

Con estos cambios, las grandes estructuras de almacenamiento y distribución perderán sentido, igual que el tamaño y la ubicación de las oficinas. Todo el trabajo editorial, el de marketing, el comercial y el administrativo se redefinirán, no requerirán de un espacio de trabajo común. La pandemia ha sido una gran oportunidad para el avance de la digitalización.

El secreto del éxito de la modernización está en innovar y transformar, conservando lo esencial: lo que una editorial ha sido y es. Habrá que redefinir qué es lo esencial.

Las prioridades de modernización de Latinoamérica y España son muy diferentes, y a veces, opuestas. Comentaré la situación de cada una, con algunos modelos de éxito y de fracaso que ayudan a ver cómo otros pudieron o no cambiar. A este artículo inicial, seguirá

otro sobre Latinoamérica y un tercero sobre España.

España recibirá 140 mil millones de euros de los fondos *New Generation* de la Unión Europea, que no son para ampliar autopistas, sino el 5G. En 2022 habrá diez millones para comprar libros para las bibliotecas, y mucho dinero para el sector del libro en general. Falta saber si se apoyará solo al productor, o también a las librerías, al lector, y al autor. Las bibliotecas, con este dinero ¿solo comprarán libros de editoriales españolas? Si una buena parte del negocio editorial de España está en Latinoamérica, ¿de qué manera y a quiénes llegarán allí los apoyos? ¿a las filiales de los grandes grupos? ¿a la industria editorial local? ¿a las cadenas de librerías? ¿a las independientes? Apoyar a la industria editorial española es ayudar a crecer a sus mercados externos.

¿Hay alguien, en algún lugar, ocupándose de esto?

Cada país de los veinte que leen en español, requiere del desarrollo de una industria editorial local, diferente a la global, para que los mercados no se debilitan y se agoten. La industria editorial no es como la minería, que explota un territorio hasta la extinción y luego se traslada a otro. En el mundo del libro hay mucho por hacer.

### **El momento. ¿Estamos realmente mejor?**

A mediados de septiembre tuve un encuentro casual con un alto cargo de la edición, por quien tengo respeto profesional y personal. Estaba eufórico. Me dijo que las ventas en España, después de la pandemia, se habían recuperado totalmente e iban a más, pero que en América la situación era desigual: México no

estaba tan bien, Colombia estaba mal, y Argentina recuperaba las ventas, aunque las dificultades de pago eran cada vez mayores.

Aunque el *Economic Forecast* de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), dice que “nada está siendo como se preveía, y es momento de recapitular e intentar anticipar hacia donde nos dirigimos” (*La Vanguardia*, 24 de septiembre de 2021), yo confío en mi interlocutor, por lo que tomo sus comentarios como una buena noticia, y una excelente oportunidad para pensar en el futuro, porque difícilmente las cosas puedan seguir siendo igual. No por la pandemia de la Covid, sino por la de la digitalización.

El experto Bernat Ruíz Domènech también sostiene que “No se han superado las cifras de antes del 2008. No me creo las cifras



que se están manejando” (*Feria de Editores Independientes*, en YouTube).

Quizás estas opiniones divergentes pueden ser complementarias. Si las cosas están mejor, es un buen momento para recapitular y cambiar. Como dice el filósofo Emanuele Coccia: “Reformulemos todas las ideas, que el mundo ha cambiado”.

La edición y la lectura en español no se circunscriben a un solo país, como sucede con otras lenguas. Por un lado, está España, un fuerte polo de producción, consumo y exportación, y por el otro lado los países latinoamericanos, debilitados por crisis políticas y económicas, que han perdido la propiedad de las principales editoriales y los mercados externos que alguna vez lideraron. Convertidos en países importadores, se les hace difícil sostener

una industria editorial local, que es imprescindible en cada país.

Latinoamérica es un gran mercado para España. Para que siga siéndolo, necesita oxígeno, algún espacio de crecimiento, que hoy no tiene. Para crecer, tiene que haber una industria editorial local, cuyo aporte es diferente y fundamental, y poco competitivo con las grandes editoriales, porque publican otro tipo de libros. Nadie, ni siquiera un país, puede ser solamente consumidor.

### **La edición es un negocio diferente**

Cuando a partir de los años 80 las editoriales se fueron concentrando en grandes grupos internacionales, comenzó una tendencia a incorporar directivos ajenos al mundo del libro, que aplicaron los valores en que habían sido

formados: “el objetivo principal de una empresa es ganar dinero”.

Para la industria global, un *best seller* en un solo país latinoamericano no es un negocio significativo para el consolidado internacional. Aunque venda 50 o 100 mil ejemplares, lo hace en un solo país, a veces quitándole ventas a los títulos globales, cuando el negocio de las grandes editoriales consiste en vender el mismo libro en todos los países, aunque sea menos ejemplares.

En pocos años los resultados demostraron que este principio no se podía aplicar a una industria cultural. Esta diferencia es donde está el secreto de la edición: su implicancia con la educación, la cultura, la comunicación, y la profunda vinculación con la idiosincrasia de cada país. Que veinte países compartan una lengua común, no quiere decir que cada uno

de los sellos no tenga su singularidad, es en ella donde se desenvuelven las editoriales locales.

Aunque los intentos por globalizar la edición han logrado mucho, y España ha ido imponiendo sus autores de gran venta en Latinoamérica, mucho más que al revés, en todos los países hay un sector amplio de lectores que demanda libros de temas locales, de autores nacionales, en su lenguaje, con su problemática y su visión de la historia. Libros locales, no globales que casi siempre publican las editoriales locales. A veces, los lectores de un país premian esta diferencia, convirtiendo a alguno en *best seller*. Un *best seller* local.

Pese a que este principio es el abc de la globalización, las filiales de los grandes grupos siempre tienen una parte de edición local, que les garantiza presencia mediática e inserción

cultural. Muchas veces el mérito de la edición local de las editoriales globales se debe a la perseverancia de los editores, que actúan en las fisuras de la estrategia empresarial.

La edición requiere muchos años de trabajo acumulado, hay que respetar los tiempos de los autores y de los traductores, que no pueden trabajar tres turnos, hay que generar nuevos lectores, ofreciendo cosas diferentes, acompañándolos en su crecimiento y en su educación, hay que adaptarse a las tendencias políticas de cada país, y esto requiere tiempo, constancia, asumir riesgos y tener una gran velocidad de reacción, trabajo que hacen bien las editoriales independientes, que no participan, por decisión o por imposibilidad, en la tómbola de los *best sellers*.

Una parte de la industria insiste en reclamar responsabilidades a los estados, pero estos

tienen otros problemas siempre prioritarios, no se puede contar con ellos, lo que solo se puede calificar como una injusticia más. “La cultura no se considera un servicio público esencial” (Manuel Gil, *Texturas 45*). Ninguna política pública, que no sea la compra de libros y los apoyos a la traducción, ha tenido éxito ni perseverancia. No son políticas de estado, son solo de un gobierno.

### **El mercado potencial del libro en español es enorme**

Hay 500 millones de personas que hablan español. En la conquista y el dominio de ese mercado, ha habido un ganador, España, y muchos perdedores, los países latinoamericanos, lo que produjo una gran desigualdad. España es un mercado enorme, pero está super ofertado, saturado, y en lento decrecimiento, mientras que el Latinoamericano, hay muchísimo

para crecer, está debilitado desde que las editoriales locales perdieron el mercado internacional.

Mientras la población española decrece y envejece (la menor tasa de natalidad de Europa), la latinoamericana aumenta, hay cada vez más jóvenes, más escuelas. Es imprescindible fomentar el crecimiento de aquellos a los que se le quiere vender. No es una buena estrategia hundir al perdedor, porque primero tendrá dificultades para pagar y luego dejará de comprar.

### **El mercado local no es suficiente**

Cuando las editoriales locales no pudieron exportar más, solo les quedó vender en el mercado interno, cuya magnitud determinó sus posibilidades. De los veinte países de lengua española, solo dos tienen un mercado interno su-

ficiente: España y México. Cuando el mercado local no alcanza, las editoriales consumen su capital, y no pueden mantener la propiedad. Forzadas a vender, son compradas por grupos internacionales, cuyas decisiones se toman en función de intereses globales, como centralizar la gestión, y la exportación: Intereses que suelen ser ajenos, o incluso opuestos, a lo que necesita una industria editorial local para crecer. Las decisiones priorizan siempre la rentabilidad, lo que las lleva a vender más lo que más se vende.

Para saber qué es lo que más se vende, las grandes editoriales comerciales compran información algorítmica a los gigantes digitales, sin tener en cuenta que son quienes se llevan a los lectores hacia el consumo audiovisual. La principal competencia de una editorial ya no es otra editorial, sino los videojuegos y las series de televisión. La venta de *best sellers*, que ha sido

siempre una parte importante del sostén de toda la cadena del libro, está en riesgo. “Los algoritmos se han convertido en los principales consejeros editoriales, después de que los suplementos literarios y las páginas de cultura de los medios -impresos o digitales-, no se pudieran sostener, porque Google, la agencia de publicidad que más factura en todo el mundo, se llevó a los anunciantes” (Bashkar & Phillips, *Los fundamentos del libro y la edición*, Trama editorial).

Los libros que más se venden, los libros comerciales, están dirigidos a un mercado *mainstream* (el que va en la dirección en que lo lleve la corriente), al que se exprime al máximo, sin renovarlo, por lo que sube la edad media del lector: “Mujer, universitaria, residente en zonas urbanas y con 55 años o más es el perfil del lector frecuente en España.” *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2019*, Federación de Gremios de Editores de España).

Lograr la renovación de lectores es el desafío más apasionante para un editor. Lo saben bien quienes publican libros infantiles y juveniles innovadores, un sector estimulante, que no cesa de crecer.

Más de la mitad del mercado del libro en español está dominado por los grandes grupos, pero su estrategia afecta al total. “Los procesos de trabajo de los departamentos de comunicación y marketing se basan en los requisitos de lanzamiento de novedades, no en los de promoción de libros existentes” (Mike Shatzkin).

Las librerías, uniformadas, perdieron ventas, muchos clientes se fueron a la compra online. Amazon concentra hoy entre el 40 y el 50% de todos los libros vendidos. Un cliente así no es lo mejor para una editorial, podría llegar a decidir qué se puede o no publicar. ¡Y mejor no pensar qué sucedería si tuviera un colapso fi-

nanciero! La relación de los grandes grupos con Amazon es compleja, ya que no deja de ser la única compañía que los podría comprar.

Aunque siempre hay imprevisibles (pensemos en la pandemia), que impiden estar seguros de cómo seguirá el mundo del libro, esto no quiere decir que no tengamos que reflexionar sobre ello.

La mitad del mercado que tienen los grandes grupos es mucho, pero no es todo. Si estimamos que el negocio del libro en todo Latinoamérica es de unos 900 millones de dólares, y el de España es de 3.000 millones, quedan casi 2.000 millones de dólares (1.700 millones de euros) que no están bajo el control ni las pautas de los más grandes. Un espacio muy considerable.

### **De Big Text a Big Tech (Bhaskar & Phillips)**

Mientras las grandes editoriales (estadounidenses en especial) están haciendo un esfuerzo por cambiar la etiqueta de empresas editoriales por la de empresas de tecnología de la información, este proceso ha abierto un nuevo espacio, que hizo que las editoriales que no pertenecen a grandes grupos y quieren seguir siendo editoriales, comenzaran a llamarse independientes, un término que tiene un alto rédito social, y preferencia de exhibición en las librerías que también lo son. Los lectores de calidad abandonan las librerías de cadena, focalizadas en los libros más comerciales, prefieren librerías más chicas, con mejores libreros, que en lugar de exhibir “los títulos más vendidos”, ponen adelante lo que proponen leer.

## **Las editoriales anti-algoritmos**

Las editoriales independientes son editoriales anti-algoritmos, porque en lugar de publicar lo que más se vende, proponen otras alternativas de lectura. Los editores deciden fácilmente qué publicar, porque suelen ser los propietarios, y se iniciaron sabiendo que su negocio consistiría en arriesgar. Tienen gastos mínimos, muy moderadas exigencias de rentabilidad, y un número de lectores suficiente para subsistir con el mercado local. Pero no pueden crecer sin el mercado internacional, y crecer es necesario para contratar buenos libros, con derechos mundiales en español (imprescindibles para poder exportar) y también para no perder autores cuando alguno tiene éxito. Su futuro es un gran desafío cultural.

A las grandes editoriales globales les viene bien que se desarrolle una industria local, que abre nuevos mercados y consigue nuevos lecto-

res. Por eso Hachette, en Francia, primer grupo de edición y principal distribuidora, se ocupa de la venta de casi todas las editoriales independientes.

## **Los problemas de la edición comercial**

Los libros comerciales, que son siempre los más visibles y de los que más se habla, no son los que más se publica ni los que más se vende, y también tienen sus problemas: mayor imprevisibilidad, dependencia de la atención mediática, una promoción basada en el autor más que en la obra, lo que descarta a quienes no tiene un perfil mediático o no quieren tenerlo, requiere de una gran inversión en marketing, un precio de venta que tiene que ser competitivo, un tiraje muy elevado para una distribución masiva en librerías de cadena y grandes superficies, y como consecuencia, un elevado

índice de devoluciones, que se convierte en libros que ya no se venderán más. La devolución de invendidos tiene un costo logístico enorme, hay que recogerlos, volverlos a ingresar al almacén, darlos de baja, enviarlos a destruir. En la edición comercial no hay jugadores intermedios, porque se requiere disponer de mucho dinero para publicar *best sellers*, que exige comprar y publicar muchos títulos, para ver cuál tendrá éxito.

Esta imprevisibilidad pone en duda la eficacia de los algoritmos, ya que, si aportaran una información infalible, las editoriales no publicarían tantos títulos al año para ver cuál funciona. Se dice que uno de cada diez.

Las novedades representan el 75% de las ventas, por lo que el fondo editorial, el catálogo o *back list*, que hasta los años 80 tenía un gran valor económico, no lo tiene más. Lo que

antes se consideraba una inversión que se atesoraba, ahora se descataloga rápidamente y se destruye el stock.

No funcionan de la misma manera otros sectores de la edición, como el libro de no ficción, el profesional, la novela gráfica, y en el infantil y juvenil. Tampoco el libro de texto, que es un mundo aparte.

En el mundo audiovisual el *back list* tiene valor. Amazon pagó este año 8.500 millones de dólares por la Metro-Goldwyn-Mayer, para explotar las seis mil películas de su catálogo. Pagó una fortuna por un *back list*. Los grandes estudios de Hollywood, que venían incluidos, terminará siendo un nuevo fraccionamiento residencial.



## **La edición de libros de enseñanza, poderoso caballero**

El *best seller* no es tan significativo, en términos económicos, como la edición de libros de enseñanza, un sector silencioso y poco transparente, vanguardia en el proceso de modernización. Son editoriales que ajustan los tirajes (o los desarrollos digitales) a la matrícula escolar, por lo que saben con bastante precisión cuántos ejemplares de cada libro podrá vender. Han crecido mucho más en Latinoamérica que en España, donde tuvieron que dejar de publicar solo en español para hacerlo en cada lengua autonómica, lo que les arruinó el gran negocio. Tienen precios de venta altos, y en todos los países han ido dejando de vender a través de las librerías, para hacerlo directamente a las familias a través de las escuelas, aumentando sus márgenes y cobrando por anticipado. Unos precursores de la venta directa, que

afectó a las librerías de barrio, cercanas a los establecimientos educativos, dejándolas sin un ingreso anual que les era fundamental.

## **Las librerías**

Las librerías también enfrentan un gran desafío. Haber perdido la venta de libros de texto, que para muchas representaba hasta el 40% de su facturación anual, fue el primer gran golpe y una señal de advertencia de su debilidad como sector. En Alemania, donde el gremio de libreros es poderoso (propietario de la feria de libro de Frankfurt), no lo hubieran podido hacer. El segundo golpe fue el empobrecimiento de la oferta, empujadas por el agobiante ritmo de las novedades, que les hizo perder identidad. La pérdida de ventas hizo que tuvieran que trasladarse a ubicaciones secundarias, agregar diversos tipos de artículos, y abrir

cafeterías, una oferta agradable para los lectores, que ayudan a pagar el alquiler, pero no sé si a vender más libros. El comprador de *best sellers* emigró a la compra online, o a las series de televisión.

En cambio, los libros y los lectores de las editoriales anti-algoritmos, y los padres y maestros que buscan infantiles de calidad, quieren ver y tocar los libros antes de comprarlos, buscan una atención personalizada, una buena selección no basada solo en novedades, por lo que se sienten cómodos en las librerías de menor tamaño, lejos de las grandes avenidas y los centros comerciales, siempre y cuando tengan buenos libreros, que conozcan a sus clientes y los sepan atender.

Para poder ofrecer una selección amplia y representativa, las librerías se tendrán que especializar, por lo menos hasta que el *Print on de-*

*mand* llegue a ellas y lo acepten, cosa que creo que sucederá de manera similar al reemplazo de la antigua caja registradora por el ordenador. No sabemos cómo serán las librerías del futuro, tampoco cómo serán las grandes librerías de cadena. En Italia, la cadena de 130 librerías Feltrinelli funcionan como si fueran independientes, cada una toma sus propias decisiones de compra y exhibición, según su público y su ubicación. Al revés que las cadenas de España y Latinoamérica. Al contrario que en España y Latinoamérica, donde la compra, la reposición y hasta la exhibición, se deciden en la central.

Este es el panorama general ante el que nos encontramos. Complejo pero atractivo, lleno de desafíos a afrontar. Hay mucho para cambiar en la edición, y por suerte no hay, como en otros sectores económicos, crisis de producto, que sigue siendo el origen del negocio, de las editoriales más grandes y de las más

pequeñas: el aporte de la autora o el autor, los que proveen el contenido con el que se hacen los libros. Los autores y traductores mantienen su creatividad y capacidad de trabajo, pese a la reducción de sus ingresos. Las editoriales francesas y las británicas se están ocupando de cómo mejorar los ingresos de sus autores.

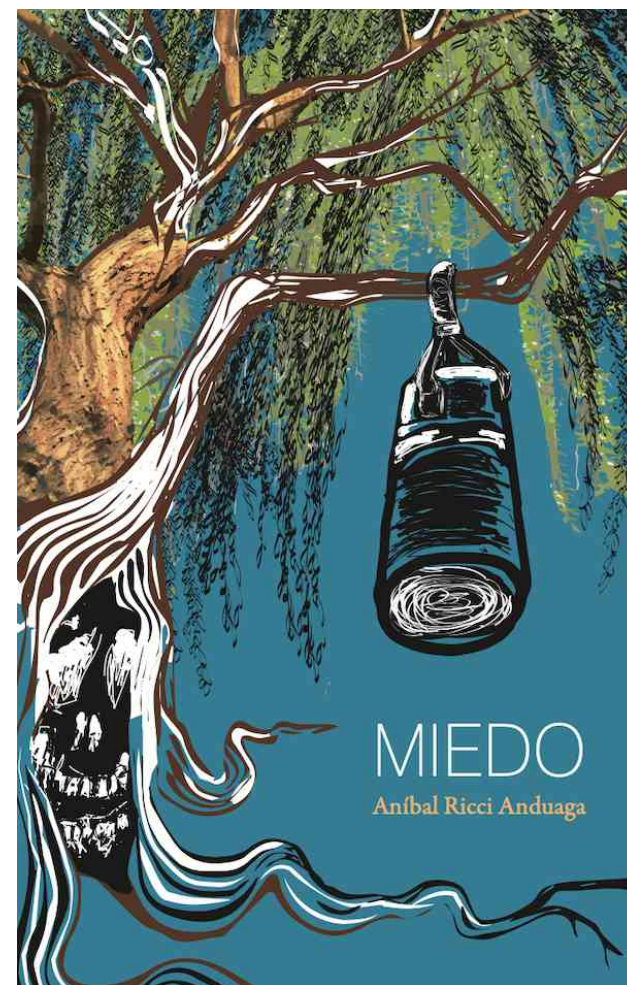
Del blog de Guillermo Schavelzon, con su autorización, más: [aquí](#)

Atreverse a reescribir una ópera prima es un ejercicio difícil, en la medida que obliga a su autor a enfrentarse consigo mismo y a dar cuenta de su evolución como escritor y como persona. Quizás un ejercicio que todo creador debiera proponerse como meta para cerrar un ciclo, o para abrir otros.

Publicada originalmente en 2007 bajo el título de Fear, esta novela nos muestra a lo que puede llegar un ser humano que ha perdido sus límites y cae en una fuga delirante y marginal que, finalmente, encierra una explicación tan lógica como sórdida a propósito de los motivos de fondo que pudieron haberlo empujado a ello.

En esta versión reeditada, su autor no solo ajusta situaciones, haciéndolas atemporales, cambia nombres de personajes y los perfila más adecuadamente, sino que también nos permite vislumbrar un camino de optimismo en base a un nuevo final epifánico y esperanzador que no habla de otra cosa más que de su desarrollo como escritor.

Esta es sin duda una obra valiente que, después de catorce años y gracias a un nuevo enfoque producto de su madurez escritural, invita a observar la metamorfosis que puede experimentar un autor que asume los cambios ocurridos en su mundo, en el mundo, clausurando etapas y abriendo nuevos caminos. Dejando atrás el miedo.



144 páginas / enero 2021 / ISBN: 978-956-9776-106

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

**\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA

# SOBRE LA LETRA

---

No entró en el diccionario  
de la Real Academia  
Española sino hasta 1803



La «ñ» no entró en el diccionario de la Real Academia Española solo en 1803. Pero el origen de esta letra, genuinamente española, se remonta casi 1.000 años atrás.

Para conocer cómo surgió esta icónica letra hay que retroceder a la Edad Media. En latín, ni la letra ni el sonido correspondiente a la ñe existían. Pero a medida que el latín evolucionó y empezaron a surgir las lenguas románicas, como el castellano, el francés o el italiano, apareció este sonido nasal (el aire sale por la nariz) palatal (al pronunciarlo el dorso de la lengua se apoya contra el paladar) que identificamos como "eñe".

Al no existir en el alfabeto latino, los escribas tuvieron que inventar formas de reproducir ese sonido en los textos de las lenguas romance. En un mismo texto podíamos encontrar las tres

variaciones fonéticas de la “eñe”, según la procedencia del copista:

“ñ”, “gn” y “nh/y” más vocal.

No existía una norma generalizada, los monjes eran de las pocas personas que sabían leer y escribir en la Edad Media, y para ahorrar tiempo y pergamino, simplificaron la doble n (o ene geminada) y empezaron a abreviarla dejando una sola ene y poniendo una vírgula encima (el sombrerito tan característico de la ñ).



## La victoria de la ñ

Esto fue así hasta que en el siglo XIII, la reforma ortográfica del rey Alfonso X el Sabio, que buscaba establecer las primeras normas del castellano, se decantó por la ñ como la opción preferente para reproducir ese sonido.

Durante el siglo XIV la eñe se extendió en su uso y Antonio de Nebrija la incluyó en la gramática de 1492, la primera del castellano.

El español y el gallego optaron por la ñ (España) pero cada lengua románica adoptó su propia solución gráfica para el sonido palatal nasal. Así el italiano y el francés se quedaron con la gn (Espagne, Spagna), el portugués con la nh (Espanha) y el catalán con la ny (Espanya).



### ¿Qué otras lenguas la utilizan?

Tanto la letra ñ como el sonido (o fonema) de la ñ no son exclusivas del español.

En la Península Ibérica, el gallego y el asturiano usan esta letra. En América Latina muchas lenguas indígenas como el mixteco, el zapoteco, el otomí, el quechua, el aymara, el mapuche y el guaraní también cuentan con la eñe.

Pero, ¿cómo llegaron a incorporar esa letra tan castiza a sus abecedarios?

Muchas lenguas amerindias no tenían escritura en el siglo XVI, cuando los españoles llegaron al continente. Y las lenguas que tenían ese sonido fuerte, palatal y nasal, la tomaron del español.

De hecho, los sistemas de escritura de las lenguas indígenas fueron implementados en la mayoría de los casos por lingüistas del reino de España y hubo una directiva que, para facilitar a los indígenas el manejo tanto de su lengua como del español, señalaba que debían seguir el sistema del español.

Por un lado se puede decir que (la eñe) fue un préstamo del español y por otro que fue una imposición, ya que la directiva no fue decretada por los mismos indígenas sino por lingüistas o indígenas obedeciendo a un racioci-

nio pedagógico propuesto por la cultura y política hispana.

Otras culturas que también tuvieron contacto con el español cuentan con la ñ, como el papamiento de Curazao, el tagalo y el chabacano de Filipinas, el bubi de Guinea Ecuatorial o el chamorro de Guam.

### **Internet, enemigo de la ñ**

El español es una de las lenguas más extendidas del mundo y según las cifras pre-pandemia del Instituto Cervantes, había casi 472 millones de hispanohablantes nativos en el mundo, lo que sitúa al español como la segunda lengua materna más hablada del mundo, justo después del chino mandarín.

A pesar de esto, la ñ encontró obstáculos en la era digital.



En 1991, la entonces Comunidad Económica Europea propuso comercializar teclados sin la letra ñ, una iniciativa rechazada por políticos e intelectuales hispanohablantes, entre ellos Gabriel García Márquez, que expresó:

“La eñe es un salto cultural de una lengua romance que dejó atrás a las otras al expresar con una sola letra un sonido que en otras lenguas sigue expresándose con dos”



¿Por qué ese rechazo a esta letra tan icónica?

El problema es que el inglés es la lengua dominante y no tiene ni esa letra ni ese fonema, y todo lo que no tenga el inglés parece extraño en el mundo.

A pesar que en 1993 el gobierno español consiguió salvar la ñ acogiéndose al Tratado de Maastricht, uno de los tratados fundacionales de la Unión Europea y que admite excepciones de carácter cultural, aún no podemos usar direcciones de correo electrónico que contengan la eñe... y no es lo mismo Mariño que marino, ni Peña que pena.

## PALABRAS...

---

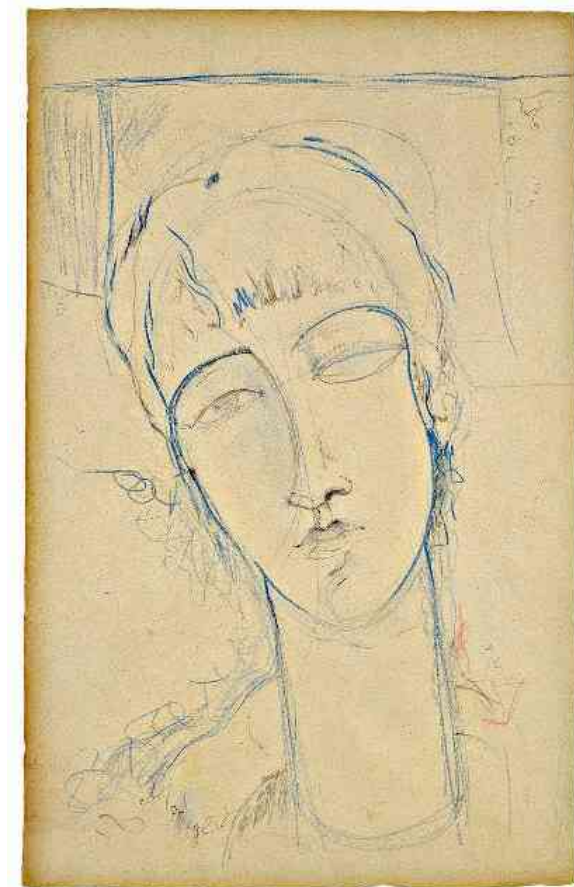
¿Por qué se escribe “buenos días” y no “buen día” si el día solo es uno?

En español existe el “plural expresivo”. Este no denota cantidad, sino intensidad. Como en gracias, saludos o felicidades.

# CÓMO UNA PEQUEÑA EDITORIAL COBRA VIDA EN LA ERA DIGITAL

Zut Ediciones busca su nicho con autores alternativos y biografías de pequeño formato. El soporte digital da alas a los contenidos más allá del papel

El país



Dibujos de Modigliani de su amante o un relato erótico de Dámaso Alonso. El camino de un libro puede llevar mucho más allá de sus límites físicos de papel y cobrar vida en soporte digital. Con textos alternativos, con pinturas inéditas, abriendo debate con la comunidad de lectores. Es la propuesta de la pequeña editorial Zut Ediciones, fundada en Málaga en 2005 por Carlos Font y Juan Bonilla.

Uno de los éxitos de Zut es la biografía de Anna Ajmátova, escrita por Eduardo Jordá. Ajmátova, poeta rusa nacida en Odessa en 1889, es de por sí un personaje poco conocido pero muy seductor, dicen desde la editorial. La calidad de su poesía, pero también aspectos de su vida personal como el fusilamiento de su marido y la deportación de su hijo, la censura y persecución que sufrió, sus relaciones amorosas, sus estrechas relaciones con otros artistas y

el exilio de muchos de sus amigos, desatan el interés por el personaje.

Promocionar con éxito una obra en papel no es sencillo. Para cada libro, con su público y sus características, se recurre a nuevas herramientas, como la tienda digital o la promoción en redes sociales. Pero para crear una comunidad, para atrapar al lector interesado, el contenido es punta de lanza de la estrategia. Ir más allá del papel, trascender las líneas con fotografías, historias paralelas, incluso suscitar polémica o debate.

Lo que podría ser una anécdota, el encuentro de la poeta rusa con Amedeo Modigliani (1884-1920), trasciende el libro en formato papel y nos lleva a París para lanzar hipótesis. Ajmátova, por entonces recién casada, nunca quiso revelar qué relación tuvo con el italiano. Pero los dibujos que Modigliani le hizo nos los

presenta la editorial para dar aire a la especulación. “¿Fue una historia de amor? ¿Fue un amor platónico? ¿Fue una simple amistad?”. Con la creación de comunidades interactivas de lectores, la editorial entra en otra dimensión.

La de Anna Ajmátova pertenece a una colección de biografías de autor, a la que llaman *Vidas Térmicas*, de pequeño formato junto con *La Térmica*. “No pretendemos que sean biografías al uso, sino más bien el relato de un biografiado con datos fidedignos según la particular concepción de quien la escriba”, cuentan desde Zut.

Zut Ediciones va más allá y busca lectores de “libros sugerentes, con independencia del género al que pertenezcan”. La editorial apuesta por obras que, o bien nunca habían sido traducidas al español a pesar de su importancia (*Morgue*, de Gottfried Benn, los poemas de Herman

Melville, novelas de Rebecca West o Edith Wharton, ensayos de Scott Fitzgerald) o bien son obras de “autores españoles que, a pesar de su indudable calidad, no son aún lo suficientemente conocidos”.

También en pequeño formato, la biografía del escritor Thomas Pynchon, de Andrés Ibáñez, adentra en la vida del autor estadounidense. De nuevo un personaje diferente, un autor oculto, como lo fue J. D. Salinger, del que se conocen pocos aspectos su vida. Es precisamente este aspecto, un personaje al que casi nadie pone cara, el que ha hecho de ésta una biografía compleja y atractiva, explican en la editorial.

Esta biografía cobra también vida en soporte digital al incluir varios vínculos, a artículos complementarios y estudios del autor. Incluso un enlace a una agencia inmobiliaria que alquila una casa donde vivió el autor.

El también escritor Mohamed Chukri, nacido en el protectorado español de Marruecos y autor de *El pan desnudo*, es otro de los personajes a quien Vidas Térmicas le dedica una biografía, escrita por Rocío Rojas Marcos. Chukri, quien aprendió a leer y escribir pasados los 20 años en prisión, ya había escrito su propia biografía. De ahí que Rojas Marcos se haya encontrado con un obstáculo de partida a la hora de escribir una biografía alternativa, de quien ya había escrito la suya propia.

Es por eso que se decidió por un enfoque alternativo: centrarse en “el proceso de creación” de un autor tardío, analfabeto hasta la juventud. En contacto estrecho con la generación Beat, muy amigo de Paul Bowles, a quien le narraba lo que quería contar y éste lo traducía al inglés. El libro también cuenta con enlaces a entrevistas y vídeos al autor marroquí.

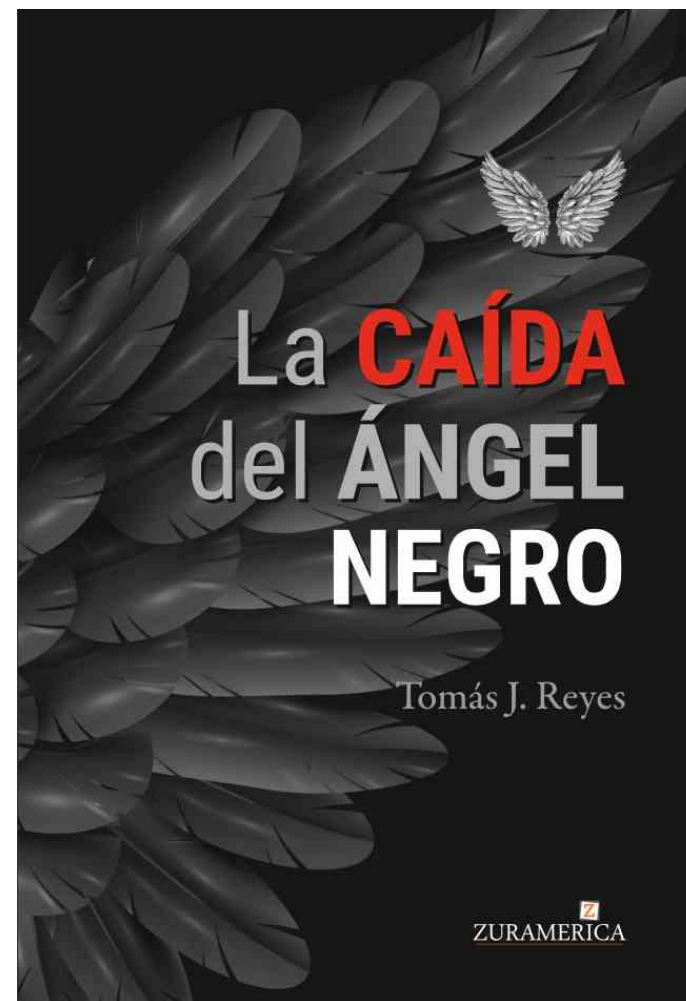
Para ir al original y enterarse de [más](#).

Rubén conoció el mal en su estado más puro y se infectó de él. Ha escondido su historia por décadas, pero finalmente decide enfrentar el pasado y repasar los fatídicos hechos de su adolescencia. Necesita saber qué fue de sus amigos. En ellos podrían estar las respuestas necesarias para comprender y seguir adelante. Sin embargo, teme desenterrar hechos que causen dolor innecesario a otros.

Las vidas entrelazadas de Rubén, Flora y Polo componen el centro de la novela. El regreso a la ciudad de San Cristóbal Navegante y al barrio Paraíso. Allí, en ese suburbio, se cruzaron un día sus destinos, allí nacieron y se proyectaron sus historias de soledad, venganza, la culpa y la muerte.

El amor aparece como salvavidas para algunos de los integrantes de ese universo, lo único capaz de rescatar y reencantar a los hijos del dolor. El asesinato de calle Bogotá rompe la tranquilidad del barrio de provincia y alrededor de aquel acontecimiento nefasto gira la mayoría de los hechos que se narran. Hay un culpable, pero es difícil vislumbrar y comprender las razones que tuvo el asesino, sobre todo porque fue un niño, una especie de ángel marcado por la maldad.

Rubén inicia su camino de regreso, lucha por unir los trozos de una adolescencia perdida, los gestos amargos, las cenizas de un romance. Su amor extraviado, su dolor, odio y deseo de retroceder el tiempo, son la energía que mueve las historias adelante. Él busca respuestas que no llegan ni llegarán, busca el camino a un desenlace imposible...



236 páginas / octubre 2020 / ISBN: 978-956-9776-083

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

**\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA

# PRESENTACIÓN DEL LIBRO

---

## *GRADOS DE REFERENCIA*

---

DE JUAN MIHOVILOVICH

---

El miedo a la fuerza  
y a la belleza



por Mario Devaud



El laureado escritor, brillante juez, y gran amigo Juan Mihovilovich, me ha conferido el honor de presentar su libro *Grados de referencia* y se ha dado la conjunción astral que ello ocurra en esta región, acogedora como la que más, en la que me desempeño profesionalmente, y ahora, también lo hace Juan.

Debo advertir a la concurrencia, que, en mi vida, jamás había sido invitado a presentar un libro, y si alguna vez asistí al lanzamiento de uno, lo hice más bien acicateado por el consabido vino de honor, o tal vez, atraído por algún, ¿cómo se dice?, coctel, refugiado en el silencio del alma, en la sensación de no pertenencia que aflige a los solitarios, y sólo forzado a la conversación, asilado en un cierto toque de diletantismo: lo que se llama un interés pedestre.

Por cierto, la vida da oportunidades, y una de esas oportunidades, es la que me entrega mi amigo y compañero hoy.

Conozco a Mihovilovich desde 1973, cuando iniciábamos nuestros estudios superiores en la Escuela de Derecho de la Universidad de Concepción, un año complejo, complicado, terrible.

Recuerdo haberlo visitado algunas veces en el “departamento de la desesperanza”, sitio en la esquina de calle Los Carrera con Orompello, en la bella ciudad de Concepción de la Madre Santísima de la Luz, un lugar de encuentros y de desencuentros también, acompañado de un poeta temible, no terrible, llamado Edgardo Anzieta Villalobos, también compañero de Escuela.

Debo decir -a fuerza de ser sincero-, que no obstante los años transcurridos, no he podido

superar el miedo que me producen los poetas, no así su poesía que trasunta el alma. Son los poetas quienes producen en este humilde servidor, ese miedo atávico, casi troglodita, a la sensibilidad, a la fuerza y a la belleza.

Cuando Edgardo me envió su obra *Poesía precaria*, no exenta de talento, creí que de verdad, era precaria. Pero esa opinión, que ha variado con el tiempo, se debía únicamente a que Edgardo pertenecía a ese grupo selecto de hombres capaces de expresar nítidamente sus sentimientos y su fuerza guerrera en todo tiempo y en todo lugar, entre los que se encontraba Juan Mihovilovich, otro guerrero del alma.

Con un dejo de insolencia inconsciente, (¿o inconsciencia insolente?) de esa que sólo tiene la juventud, aquellos que carecíamos de talento, definíamos el “departamento de la desesperanza”, como “el refugio y amparo de los deses-

perados de España, iglesia de los alzados, salvoconducto de los homicidas del alma, pala y cubierta de los jugadores”, haciendo gala de nuestros espíritus burlones y almas inquietas, aproximándonos a Cervantes, el escritor, no el bar, porque para eso estaba el bar de don Humberto, a decir verdad, un santuario de los estudiantes de Derecho de todas las épocas.

Nos dejamos de ver con Juan por muchos años, y nos reencontramos en Santa María La Blanca de Valdivia, en los albores de la recuperación democrática, en el verano de 1990, a propósito de la discusión teórica y política de la instauración del “Defensor del Pueblo” -sueño justo, como el sueño de Bolívar- donde cruzamos opiniones, discutimos acerca del futuro político de nuestro país, en ese entonces, con un cierto dejo de optimismo y, más que eso, con esperanza.

La vida nos ha llevado, como dice Borges, por el jardín de los senderos que se bifurcan, pero como es posible apreciar, en alguna parte del camino, se juntan, como ahora.

### **Genialmente brutal**

En esta obra de Juan, *Grados de referencia*, sin atisbar en demasía, he encontrado personajes reales de nuestra época universitaria, también personajes de las luchas políticas de los 80 y 90, y en verdad, nunca hubiese creído que los “grados de referencia”, nos harían ver a aquellos de la misma manera.

Sí, yo únicamente lo pensé, con esa forma de pensamiento atropellado e inexacto, lindando en el delirio, que me es habitual, *mais non plus*, pero Juan plasmó su pensamiento en su obra, con el talento de sus letras.

Y dijo lo que toda una generación esperaba decir, de modo que nuestro compañero escritor -plumífero como también se dice- es nuestro traductor de sentimientos, de apreciaciones, y ¿por qué no?, también portador de esperanzas... como un profeta.

Confieso que he leído su libro de principio a fin. Carezco de aptitudes y condiciones para hacer de crítico literario. No tengo pasta para ello.

Aprendí a leer hace más de medio siglo. En toda mi vida he leído obras muy buenas, otras buenas, algunas malas, y las menos, pésimas... pero he leído.

Sin intención de hacer un panegírico, una alabanza, un *loor*, alguna manifestación dicaz, y sin integumento alguno, no diré que nuestro querido escritor es un hierofante, pero su pluma es ágil, de connotado estilo, de fácil lectu-

ra, a veces intimista, pero las más, de una claridad y una valía intelectual que lo enaltece.

Esta obra, *Grados de referencia*, tiene pasajes brillantes, tiene fluidez, en algunas ocasiones se interna con una finísima sensibilidad en los parajes más recónditos del alma, devela hechos y circunstancias de aquellas que Paulina Veloso, la exministra, denomina las *petites histoires*, desconocidas hasta ahora en sus detalles, pero que regocija el espíritu saber que existieron.

Me detuve en uno de sus pasajes, de una capacidad descriptiva exquisita, como es la historia del picaflor. Me recordó a Proust, en *En busca del tiempo perdido*, pero no con la seriedad ampulosa de aquel, sino en la visión de Jenaro Prieto, ¿lo recuerdan? Gran articulista del desaparecido *El Diario Ilustrado*, un humorista culto, sensible e inteligente, quien se presentó co-

mo candidato a diputado por Santiago en 1932 por el Partido Conservador, con un slogan fantástico... “¡Hágame la cruz...!”. Y resultó elegido. Era un humorista de fuste, ¿no es verdad?

Mihovilovich, por su parte, ha demostrado que es brutalmente genial... ¿o genialmente brutal?

Ambos adjetivos, que duda cabe, están insertos en esta obra. Su prosa sensible, valiente, fluida, articulada, lo eleva a la condición de ícono de una generación perdida en los avatares de la Historia, a pesar de sí mismo. Iconoclasta empero... y el escritor lo sabe.

Juan nos ha traído en esta obra, la refrescante ráfaga de la juventud. No sé si será de buen gusto recomendar la lectura de una obra en el acto de su presentación, pero aún transgrediendo los convencionalismos, me atrevo a

recomendar la lectura atenta de *Grados de referencia*, y lo hago sin ambages. Aprovecho la ocasión para dar la bienvenida a esta noble región, no sólo al escritor laureado y de tantas condiciones, sino también al amigo y juez.

Gracias, Juan, por entregarme esta oportunidad. Mis hijos sabrán que su padre tuvo la especial fortuna de presentar uno de los libros del afamado escritor Juan Mihovilovich.

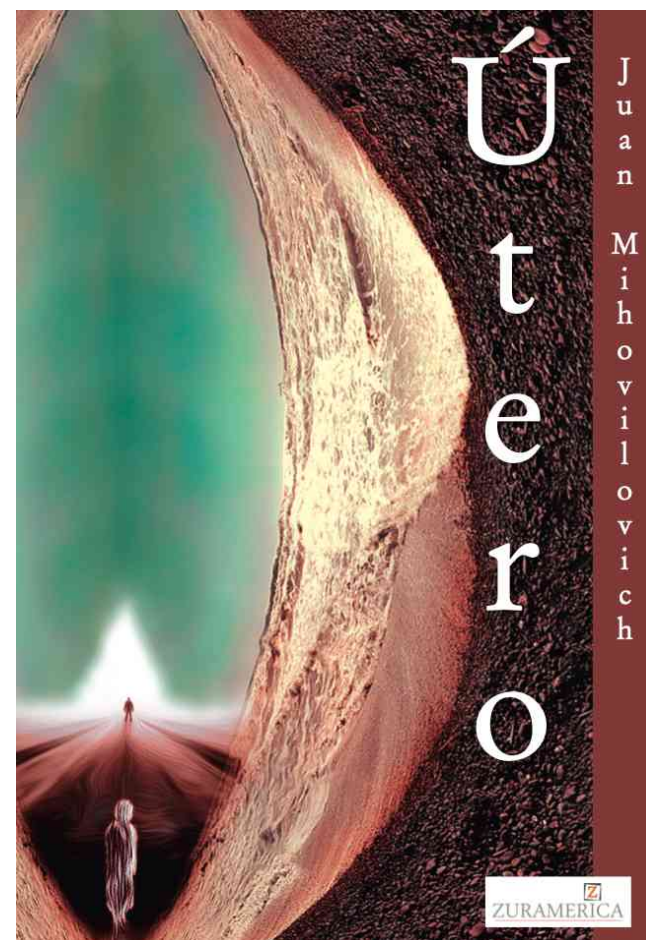
En un juego de palabras, me han preguntado quién es este escritor, Mila Jovovich, haciendo alusión a la hermosa actriz de la película *El quinto elemento*, con ese cáustico y singular sentido del humor que los caracteriza, que imagino, es herencia de su madre. En cuanto a belleza, les he respondido, no puede haber “grado de referencia” alguno entre Mila Jovovich y Juan Mihovilovich, ni siquiera por aproximación, ni con la mejor voluntad.

Gracias a los asistentes, por darse el tiempo de escuchar esta lata exposición, y espero la consideren en el sentido de extensa, y no en el otro, y gracias, Juan, nuevamente.

Para encontrar y seguir la fuente en cineyliteratura.cl, continúe [aquí](#)

Se trata de un relato que pega fuerte y con la palma abierta en plena cara. No es de ser leído una sola vez. Exige volver sobre su superficie para encarar sus napas más profundas. Es un texto en el que su autor consolida una vocación por construir imágenes sólidas como literatura, a la vez que imperecederas por su vocación de servir como objetos filosos que buscan abrir de manera punzante esas heridas que uno ha conseguido resecar, pero cuyas costras siguen ahí. Heridas que nunca sanan del todo, como el instante en que el protagonista le habla en su mente al padre moribundo diciendo: “Espérame viejito, déjame tocar tus dedos agotados y decirte que te quiero, porque no recuerdo habértelo dicho nunca y tampoco recuerdo haberlo escuchado de tus labios.”

La obra pareciera llevarnos por una autobiografía, pero no es así, pues se trata de un recorrido atemporal que se rebela contra la dictadura imbécil del calendario y la cronología lineal de los acontecimientos, para obligarnos a volver sobre nuestras propias huellas, pero no como fueron hechas, sino como buenamente podemos recordarlas. Nos habla de la recurrencia al origen, a ese refugio tibio e indoloro del cual nunca nos alejamos demasiado pues jamás conseguimos salir del patio de nuestra infancia. Nos recuerda algo que puede ser incómodo, triste e incluso agobiante que nos permite comprender que somos transitorios habitantes, y nos pasea por momentos ingratos de una vida que sin embargo y por algún motivo no queremos borrar de la memoria, porque sabemos que son parte de nuestra condición de estar vivos.



198 páginas / mayo 2020 / ISBN: 978-956-9776-052

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

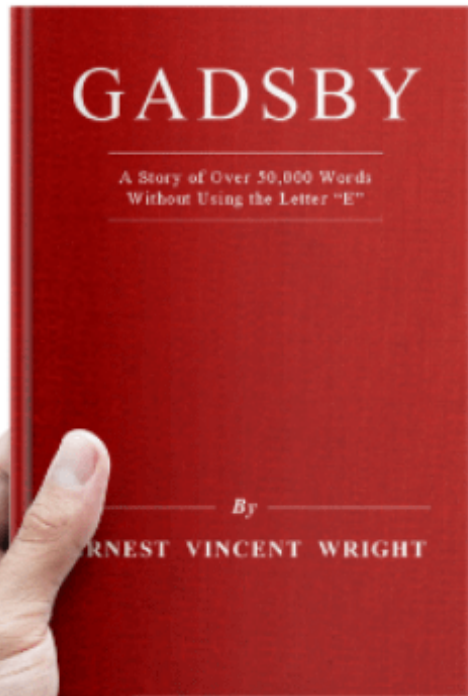
**\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA

# LA CURIOSIDAD

---



Impresionante fue la labor del estadounidense Ernest Vincent Wright.

En 1939 escribió la novela Gadsby, que tiene una particularidad..., a lo largo de sus 50,000 palabras ¡no existe una sola letra E!

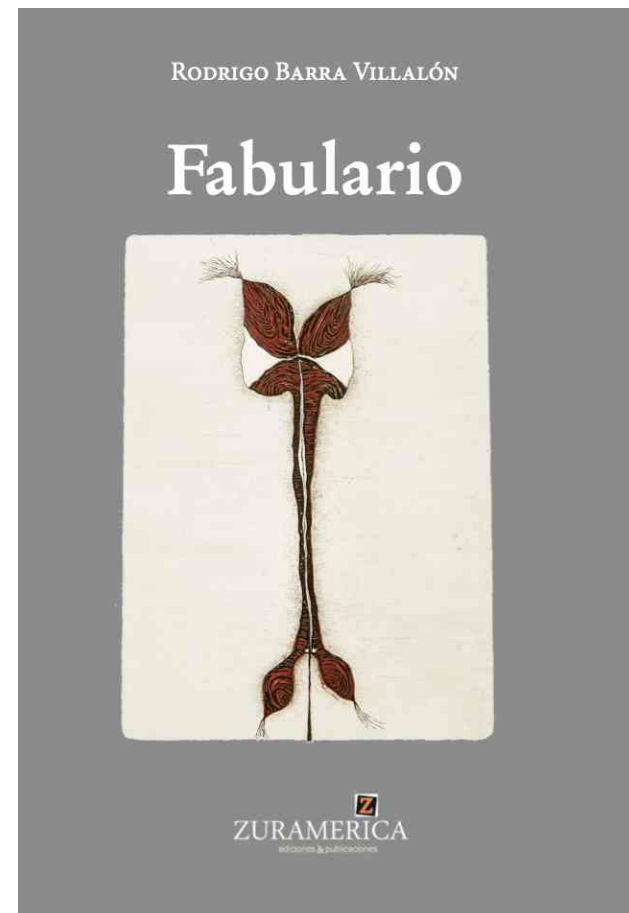
Este libro es una grata sorpresa y una estimulante experiencia de principio a fin: todos los títulos son parejos, muy bien concebidos, sin baches ni pasos en falso. El sustantivo “Fábula” alude a historias cortas, con propósitos pedagógicos y es de su esencia que culminen en una moraleja (Esopo, La Fontaine, Samaniego y muchos más, vienen en seguida a la memoria). Nada de eso se aplica a Barra, quien desarrolla una escritura impecable, sumergiéndose en un paisaje ambiguo, en el que la verdad y la mentira se entremezclan y el misterio podría traducirse en lo manifiesto.

Estamos frente a 37 narraciones, demasiadas para comentarlas en detalle, cuyas materias dicen relación con lo fantasmagórico e imaginario, con la aproximación realista, con lo mitológico o lo cotidiano y presentan numerosas singularidades prosísticas, variados personajes que transitan desde lo trivial a lo quimérico y un carácter general que puede ser irónico, descabellado o, lisa y llanamente, convencional.

“Los pasajeros”, “La plaga”, “El regreso” y “El coleccionista” conforman un excelente inicio de este Fabulario: diálogos naturales, cultura sólida sin pedantería, sucintas descripciones, apenas un par de palabras que nos internan en situaciones absurdas o comunes y corrientes. El primer episodio expone un frustrado viaje a Machu Picchu, que termina mal o tal vez se preste a un equivoco desenlace de rasgos espectrales. El segundo expone un fatal accidente de tránsito y si bien está compuesto en primera persona, los verdaderos protagonistas son un Mercedes Benz y una motocicleta, Los dos restantes podrían poseer aspectos autobiográficos (Barra es oriundo de Magallanes): “Cuando la noche se adueñó del mundo, dejó de nevar y se produjo un claro en el cielo”, reflexiona el héroe, quien, al igual que el viejo, la otra figura de esta despoblada trama, es zurdo. El último tiene como actor central a un catalán que nació en 1899 y defiende a brazo partido la imprenta frente a la omnipotente internet.

Así constituye atrayentes argumentos, cuentos de veras, de lo que hoy por hoy se edita en castellano y, sobre todo, da a conocer a un escritor que no vive pendiente de las candilejas ni la propaganda.

Camilo Marks, *El Mercurio*, domingo 9 de agosto 2020.



216 páginas / enero 2020 / ISBN: 978-956-9776-090

Formato 14 x 22 cm / Tapa blanda con solapas

**\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA



*UN REMORDIMIENTO* (RECUERDOS DE JUVENTUD)

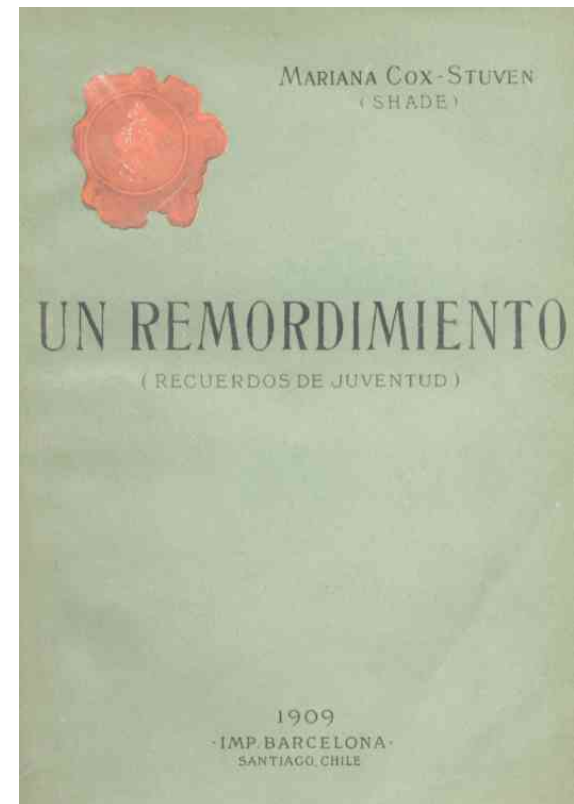
---

LA PRIMERA NOVELA DE  
MARIANA COX - STUVEN

---

Rescate patrimonial de la Colección  
“Mujeres que rescatan a mujeres”  
de Zuramérica.  
Próxima aparición...

Rodrigo Barra Villalón



Es la primera novela publicada por Mariana Cox de Stuken, en 1909, bajo el subtítulo *Recuerdos de juventud*. Tras su aparición, esta novela atrajo la atención de escritores como Omer Emeth (Emilio Vaisse) e Inés Echeverría. Incluso, Inés Echeverría escribió un ensayo crítico sobre la obra, el cual más adelante incluyó en su libro recopilatorio *Hojas caídas*. Años más tarde Alone también dedicó un estudio a la novela. Sin embargo, hubo críticos que la consideraron una novela mal lograda, entre ellos Antonio Orrego Barros, quien señaló:

"*Un remordimiento* no cabe en el marco de una novela, no es tampoco un cuento; en cuanto a su fondo, no es obra de tendencias, no la guía ningún propósito determinado, ni es un cuadro de costumbres: es una bruma celeste que ni es cielo ni es nimbo".

Mariana Cox Méndez nació en Punta Arenas, en el seno de una familia ilustre, descendientes de ingleses asentados en Chile cien años antes. De su fecha de nacimiento se tienen datos inciertos; algunos teóricos afirman que fue en 1871 y otros, como Alone, señalan que en 1882. Contrajo matrimonio muy joven, pero enviudó tempranamente. Luego, se comprometió en segundas nupcias con Juan Stuken González, con quien tuvo su único hijo, Iván.

Se convirtió en escritora instada por la necesidad económica, convirtiéndose así en la primera mujer que hizo de esta actividad una profesión. Comenzó redactando artículos de música, arte y literatura para los diarios *El Mercurio* y *La Nación* y, más tarde, para el diario *La Unión*. Estos artículos de gran contenido crítico, causaron conmoción en la sociedad de la época, atribuyéndose al principio a Omer Emeth. Pronto

se descubrió en ellos a una nueva escritora que se escudaba tras el seudónimo de Shade.

En 1909, publicó sus dos únicas novelas: *Un remordimiento* y *La vida íntima de Marie Goetz*. Estas obras tuvieron regular recepción por parte de la crítica, preponderantemente masculina, que señaló su carencia de vocabulario, falta de estilo, trama débil y artificiosidad de sus temáticas. Aún así, hubo quienes la elogiaron, entre estos Emilio Vaisse, quien alabó la originalidad de *Un remordimiento*; otros críticos destacaron la riqueza psicológica y metafísica de sus novelas.

Mariana Cox Stiven se integró activamente al medio literario, reuniéndose en tertulias y sesiones de lectura con otros intelectuales de la época. Inés Echeverría de Larraín y Alone fueron sus compañeros incondicionales, quienes la defendieron de las constantes críticas y del am-

biente hostil al que estuvo siempre expuesta. Alone, por su parte, escribió muchos artículos sobre su obra y su persona.

En un ambiente en el que las mujeres prácticamente no tenían acceso a la vida y opinión pública, la escritura de Shade abrió nuevos horizontes, siendo por ello condenada. Mariana Cox de Stiven no se permitió límites en su inquietud por aprender. No sólo dominó varios idiomas, escribió novelas y redactó artículos de los más diversos temas (espiritualismo, religión, literatura, música, sociedad y sobre la condición de las mujeres de su época) sino que se dedicó intensamente a la composición musical, al canto y a la ejecución de variados instrumentos como el piano, arpa, armonio y cítara.

Su enfermedad al corazón, la obligó a viajar en 1913 en busca de alivio a París; mientras, en Chile, se publicaban libros difamatorios

sobre ella. Su salud inestable no soportó tales injurias, falleciendo el 8 de septiembre de 1914.

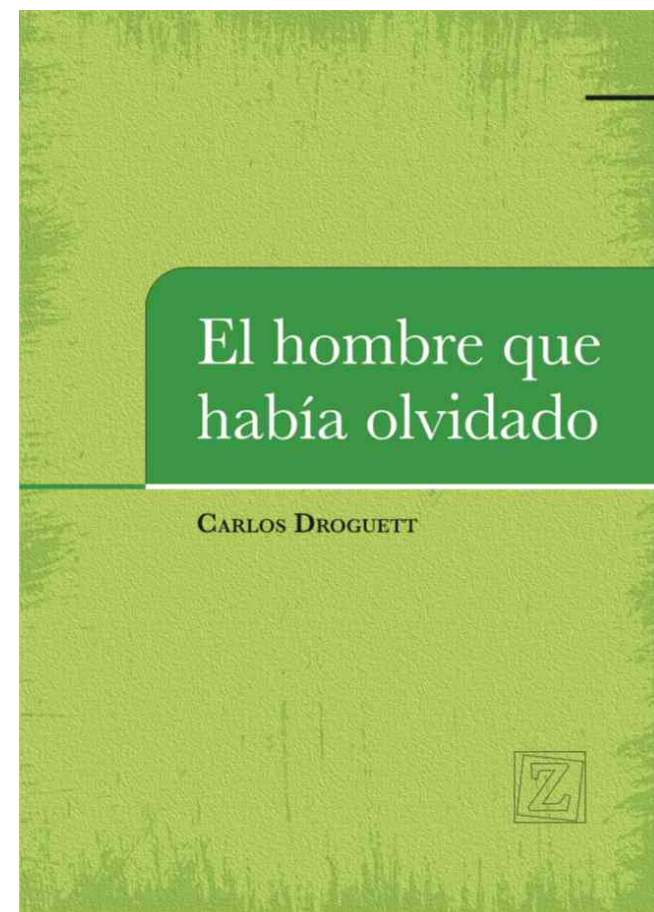
Tras su muerte, Inés Echeverría de Larraín, escribió un emotivo homenaje en la revista *Zig-Zag* y *Alone* publicó *La sombra inquieta*, un diario íntimo donde limpia la memoria de Mariana Cox Stiven.

Shade fue una criatura de extremos y sensibilidades, una contemplativa, una gran aficionada a la literatura: no una novelista. *Un Remordimiento* puede apenas llamarse novela; es la transcripción de conversaciones entre la narradora, reflejo de un espíritu atormentado por las ansias de infinito, y un joven enamorado de la ciencia. La misma estructura dialogada, y la pasión y elocuencia que exhibe la autora en defensa de ambas posiciones, permiten apreciar la complejidad oscilante del espíritu

de doña Mariana Cox. Se inclina por una fe desgarrada y desgarradora, producto —más que nada— de la intensa necesidad de su propia alma. La misma concentración en su propio mundo espiritual perjudica el interés de sus novelas. Los personajes son vagos reflejos de su conflicto interno, carecen de una fisonomía propia; "Shade" estaba más a gusto en sus artículos, en que, sin ficciones, daba a conocer su alma inquieta, interesante e ilustrada. En verdad, ella misma interesa más que sus obras....

Esta novela, finalista del reconocido Premio Nadal y que no fuera editada en España a causa de la censura franquista, ni publicada jamás en Chile, ha sido, por lo general, una obra poco menos que ignorada, perdida en los anaqueles de las bibliotecas, relegada al estatuto de curiosidad bibliográfica y escasamente difundida y comentada, a pesar de que, como se podrá apreciar, constituye una prueba más, con los matices y modalidades que le son propios, del innegable talento narrativo de su autor, de las problemáticas expuestas en su singular imaginario y de la concreción de las fuerzas éticas y estéticas que lo sustentan.

La obra se inicia, como podría hacerlo un texto de género policial, con la noticia de varios crímenes, perpetrados por un asesino en serie que va dejando desperdigadas en barrios populares las cabecitas degolladas de niños inocentes. El narrador protagonista, Mauricio, es un periodista que intenta descubrir la identidad de ese asesino, una investigación en la que se van entrelazando la exposición de sus propias vicisitudes existenciales y las intuiciones, conjeturas e insólitos hallazgos vinculados con ese enigmático victimario. De modo que lo que podría ser una trama relativamente simple, aparece complejizada en la medida en que ahí, en ambos niveles, vuelven a aparecer, con otras tonalidades, elementos y temáticas que los lectores de Droguett ya conocen, entre otros, el papel de la memoria, el discurso derivativo y caudaloso, los cambios de niveles de realidad, la presencia de lo onírico y de lo lírico, la metáfora y alegoría de lo fáctico y su cuestionamiento.



270 páginas / octubre 2021 / ISBN: 978-956-9776-120  
Formato 12,8 x 17 cm / Tapa blanda con solapas

**\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente toque [aquí](#) o contáctenos en [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

  
ZURAMERICA